

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA

(1 de abril a 30 de junio de 1982)

Por JULIO COLA ALBERICH

2 abril.—DECLARACION DEL GOBIERNO ESPAÑOL SOBRE EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS.—(*Véase Documentación.*)

3 abril.—DECLARACIONES DE CALVO-SOTELO.—«Los problemas de las islas Malvinas y Gibraltar son problemas distintos y distantes, y, por la distancia, la historia y la población de ambas localidades no cabe deducir consecuencias de uno a otro», manifestó el presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, durante una rueda de Prensa improvisada, que se celebró en el autobús que transportaba al presidente y a los periodistas desde Algeciras a Tarifa.

Calvo-Sotelo afirmó que el camino de España pasa, tras la apertura de la verja el día 20, por la reanudación de las conversaciones con Gran Bretaña. «Este camino—dijo el presidente—conduce a la recuperación de la soberanía de Gibraltar por parte de España, para lo que no habrá que esperar mucho tiempo.»

— ABSTENCION DE ESPAÑA EN LA ONU.—El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha aprobado la resolución presentada por Gran Bretaña sobre el conflicto de las islas Malvinas, por el que pide el cese inmediato de las hostilidades, la retirada de Argentina del archipiélago y el comienzo de negociaciones diplomáticas.

La resolución contó con diez votos a favor y uno en contra, correspondiente a Panamá, que había presentado otra propuesta alternativa. España se abstuvo, tal como había anunciado antes de la sesión el embajador Jaime de Piniés, como también lo hicieron la URSS, Polonia y China.

8 abril.—SE APLAZAN LAS CONVERSACIONES SOBRE GIBRALTAR.—(*Véase Documentación.*)

12 abril.—ENTREVISTA DE CALVO-SOTELO CON PAPANDREU.—La incorporación de España en la Organización del Tratado del Atlántico Nor-

te (OTAN) y el posible ingreso de nuestro país en la Comunidad Económica Europea (CEE) fueron los temas más importantes abordados por el presidente español, don Leopoldo Calvo-Sotelo, y su colega griego, señor Papandreu, durante la entrevista que ambas personalidades mantuvieron en Atenas.

La reunión se celebró a partir de las seis de la tarde, hora local, en el despacho del primer ministro griego.

Paralelamente, los ministros de Relaciones Exteriores de España y Grecia, don José Pedro Pérez-Llorca y señor Yanis Jaralambopoulos, respectivamente, mantuvieron una entrevista en el Ministerio de Exteriores acompañados por sus colaboradores.

Don Leopoldo Calvo-Sotelo ha iniciado por la mañana una visita de trabajo a Grecia, séptima de sus visitas a este país.

El presidente del Gobierno español, que ha visitado en los últimos meses varios países miembros de la CEE, ha manifestado a su llegada al aeropuerto internacional de Atenas, que su viaje a esta capital se enmarca dentro de la política comunitaria española.

El primer ministro griego y su ministro de Exteriores, esperaban a Calvo-Sotelo y sus acompañantes en el aeropuerto.

Desde allí, Calvo-Sotelo, se ha dirigido al hotel Gran Bretaña donde se aloja.

A mediodía, se ha entrevistado durante una hora con el presidente de Grecia, señor Constantino Karamanlis, con el que aseguró haber mantenido una entrevista de gran cordialidad en la que se hablaron «temas comunes e inevitables».

Tanto Papandreu en sus palabras de bienvenida a Calvo-Sotelo, como después el ministro español de Exteriores, se han referido a los puntos comunes que existen entre los dos países.

13 abril.—DECLARACIONES DE CALVO-SOTELO.—El presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, llegó a Madrid procedente de Atenas, al término de una visita oficial de treinta y seis horas al país heleno. Todavía en Atenas y en una conferencia de Prensa con los periodistas españoles, el jefe del Gobierno valoró muy positivamente este viaje, «principalmente los dos encuentros de trabajo mantenidos con mi colega Papandreu».

Calvo-Sotelo expresó, en primer lugar, su admiración por la figura política y personal del líder socialista griego, afirmando que «desde un entendimiento personal muy bueno hemos conectado perfectamente en la mayor parte de los problemas políticos generales».

Destacó la posición griega respecto a la incorporación de nuevos miembros a la CEE, señalando que «la experiencia de este país es muy interesante para nosotros. Grecia apoya nuestras tesis desde su propia experiencia». «Papandreu me ha subrayado —añadió— que los problemas de la Comunidad deben ser resueltos desde la perspectiva de doce miembros, es decir, contando con España y Portugal.»

El presidente español se refirió al «memorándum» griego dirigido a la CEE calificándolo de «moderado» y en el que se plantea la propia singularidad de este país y para la que se pide una atención especial.

Calvo-Sotelo reiteró su posición de que los países mediterráneos, lejos de hacerse competencia en sus productos característicos, tales como el aceite de oliva, pueden conseguir un tratamiento preferencia para estos

productos dentro de la globalidad de los países miembros, y para ello se impone una política inteligente y solidaria de los países del Mediterráneo.

En relación con la OTAN expuso la posición ya conocida del Gobierno heleno, es decir, apoyo sin reservas a la adhesión española y ratificación, lo más pronto posible, por el Parlamento de este país.

Calvo-Sotelo mostró su confianza en que España pueda sentarse como miembro de la Alianza en la reunión del Consejo el próximo 18 de mayo, o como muy tarde en la «cumbre» de Bonn a celebrar el día 9 de junio.

Por lo que se refiere a los temas bilaterales, el presidente español dijo que no hay problemas entre los dos países, «aunque hemos constatado el escaso volumen de comercio existente que habrá que potenciar». En este marco de cooperación se ha llegado a un acuerdo con la ministra de Cultura, señora Mercouri, para celebrar una exposición sobre el Greco en Atenas.

Asimismo, el presidente del Gobierno español ha invitado a Papandreu a visitar oficialmente España, invitación que ha sido aceptada y que, por los cauces diplomáticos habituales, se fijarán las fechas concretas para esta visita. Por lo que respecta al análisis de la situación internacional, especialmente Oriente Medio, Calvo-Sotelo afirmó que las posiciones de ambos países son similares.

14-17 abril.—LOS REYES DE ESPAÑA EN NORUEGA.—Con una cena de gala ofrecida en su honor por el rey Olav V, finalizó la primera jornada del viaje de Estado que los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, realizan a Noruega, invitados por el soberano de este país.

Los Reyes habían despegado de Barajas a las nueve y cuarto de la mañana. Fueron despedidos por el Gobierno y altas personalidades de la Nación. A su llegada a Oslo, Don Juan Carlos y Doña Sofía fueron recibidos por el rey Olav V, los príncipes herederos, Harald y Sonia, y el Gobierno noruego en pleno, encabezado por el primer ministro Kaare Willoch.

Poco después de descender del avión de la Fuerza Aérea española, el Rey de España y el monarca de Noruega, Olav V, escucharon los himnos nacionales y pasaron revista a una compañía de honores, antes de trasladarse al palacio real, donde ambos soberanos mantuvieron un encuentro privado.

Posteriormente, el rey Olav ofreció un almuerzo en privado a los Reyes de España y por la tarde Don Juan Carlos y Doña Sofía se desplazaron al Monumento Nacional y al Mausoleo Real, donde el Monarca español depositó una corona de flores.

El día 15, los Reyes visitaron la alta escuela de deporte y física, el museo de esquí de Holmenkollen, y algunas empresas y centros sanitarios.

Igualmente los Reyes recibieron a la colonia española en la Embajada de España y asistieron a una función de gala en el palacio de conciertos con la Orquesta Filarmónica de Oslo. El 16 los Reyes de España ofrecieron una cena de gala al rey Olav, y el día 17 inauguraron la Casa de España en la capital de Noruega.

Acompañan a Don Juan Carlos y Doña Sofía, además de alto personal de la Casa Real española, el ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, quien se entrevistará hoy con su colega noruego, señor Sven Stray.

17 abril.—REGRESO DE LOS REYES.—A las dos de la tarde llegaron a Barajas los Reyes de España procedentes de Oslo, donde han efectuado una visita oficial de cuatro días de duración.

PEREZ-LLORCA SUSPENDE VIAJE A LISBOA.—El ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, ha suspendido su visita a Lisboa, prevista para los próximos días 21 y 22 de abril, al aplazarse la reunión de la Comisión Hispano-Lusa de Cooperación.

El aplazamiento de la reunión de la Comisión Hispano-Lusa de Cooperación, que se reúne anualmente una vez en cada país, se tomó de común acuerdo entre los jefes de la diplomacia de Portugal y España.

En los días fijados inicialmente para la reunión anual de la Comisión, el Parlamento portugués debía debatir el protocolo de adhesión de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en la que es necesaria la asistencia del ministro luso de Asuntos Exteriores, señor André Gonçalves Pereira. Y precisamente «el aplazamiento de la reunión de la Comisión Hispano-Lusa se decidió entre los dos países para que no coincidiera con el debate en el Parlamento portugués».

Esta afirmación la hizo el ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, a su llegada a Madrid, a primeras horas de esta tarde, procedente de Oslo. El ministro de Asuntos Exteriores añadió que todavía no se ha fijado una nueva fecha de la reunión, «aunque ésta bien pudiera celebrarse durante este mismo mes de abril».

26 abril.—MADRID PIDE UNA SOLUCION NEGOCIADA Y PACIFICA EN EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS.—(Véase «Documentación».)

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE NICARAGUA, EN MADRID.—El presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, recibió al presidente de la Junta Militar de Nicaragua, don Sergio Ramírez.

El señor Ramírez ha iniciado en España un viaje por varios países europeos con el fin de explicar a los respectivos gobiernos el actual proceso político nicaragüense.

La entrevista con el presidente del Gobierno español duró algo más de media hora.

27 abril.—DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DE NICARAGUA.—«Estoy muy agradecido por la postura del Gobierno español de apoyar una solución negociada global para Centroamérica que alivie las tensiones de la zona y haga posible la convivencia pacífica», declaró el presidente de la Junta de Gobierno de Nicaragua, señor Sergio Ramírez, durante la rueda de prensa en la que, asimismo, hizo hincapié en su satisfacción «por la comprensión demostrada por el ejecutivo español respecto a la situación centroamericana».

Durante un almuerzo anterior, el ministro español de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, había reiterado la decisión gubernamental de mantener el actual apoyo español a Nicaragua. Por su parte, el señor Sergio Ramírez afirmó que el presidente Calvo-Sotelo había entendido su posición «y nos ha manifestado su deseo de potenciar la ayuda para salir de la crisis que atravesamos». Por lo que respecta a las medidas económicas que les van a facilitar, además de los ya concedidos 25 millones de dólares, el señor Ramí-

rez manifestó que se reuniría con el ministro de Economía para solicitar ayudas complementarias como una línea de créditos para maquinaria agrícola.

Asimismo, el presidente de la Junta de Nicaragua se entrevistará con el líder socialista—y también presidente de la Comisión de la Internacional Socialista de apoyo a la revolución sandinista—, don Felipe González, que, según el señor Ramírez, ha tomado una postura clara y «nos ha dado un respaldo manifiesto a nuestra causa, tanto que pocos días después de formarse esta Comisión, Estados Unidos realizó uno de sus ataques más virulentos contra la Internacional Socialista».

Respecto al «plan de paz» propuesto por el presidente de Méjico, señor López Portillo, el señor Ramírez manifestó que estaban de acuerdo en negociarlo, «pero a nivel de cancilleres y con Méjico como testigo porque no nos fiamos de Estados Unidos. Todo ha de ser en base a un diálogo directo en torno a los trece puntos presentados». En cuanto a la situación general en Centroamérica, dijo que era una situación trágica la de Guatemala y El Salvador, «pero nosotros no tenemos influencia suficiente para poder ayudar a la solución de un conflicto en esta zona».

Por último, y por lo que respecta a la situación del conflicto de las Malvinas y la posición de la Organización de Estados Americanos, el presidente de la Junta de Reconstrucción de Nicaragua afirmó que apoyaban el derecho soberano de la nación argentina sobre estas islas.

2 mayo.—ESPAÑA OFRECE SU MEDIACION EN EL CONFLICTO DE LAS MALVINAS.—La posición española en el conflicto de las Malvinas, que enfrenta a británicos y argentinos, fue matizada por el presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, durante la reunión que mantuvo en Jaén con dirigentes centristas, Calvo-Sotelo anunció formalmente que ante el estallido de las hostilidades España se ha ofrecido a Argentina para mediar en el conflicto, aunque quizá sea «demasiado tarde». El presidente no dudó en calificar la situación de muy grave y afirmó que se trata de una crisis que afecta directamente a España. Calvo-Sotelo subrayó que el Gobierno español rechaza por principio el camino de las armas y reconoció que Gran Bretaña ha negociado poco y mal para encontrar una fórmula que pudiera desbloquear el contencioso del archipiélago de las Malvinas. Las declaraciones del presidente se produjeron tras la nota del Ministerio de Asuntos Exteriores, que calificaba de «error histórico» una masiva acción británica en las Malvinas.

3 mayo.—PEREZ LLORCA, EN NUEVA YORK.—El ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, se entrevista en Nueva York con el secretario general de las Naciones Unidas, don Javier Pérez de Cuéllar.

A la salida del aeropuerto madrileño declaró: «En este momento soy extraordinariamente pesimista sobre el desarrollo del conflicto de las Malvinas. No llevo ninguna misión mediadora. Voy a tratar de aportar ideas y a informarme sobre las posibles soluciones pacíficas del conflicto.»

El Gobierno español ha ofrecido al de Argentina su mediación en el conflicto de las Malvinas, según dijo el presidente Calvo-Sotelo en una reunión de carácter privado celebrada en Jaén con miembros de su partido. «No sé si ya es demasiado tarde», añadió, señalando que Gran Bretaña ha negociado poco y mal, que España se siente muy directamente afectada y que la reivin-

dicación de Gibraltar por España es aún más clara que la de las Malvinas por Argentina.

Sin embargo, el ministro de Asuntos Exteriores de España manifestó en Nueva York, recién llegado de Madrid, que no tiene «propuesta concreta» de mediación española para el conflicto de las Malvinas, contrariamente a lo dicho en algunas publicaciones.

El ministro, Pérez-Llorca, dijo que en su entrevista, mañana con el secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, le expondrá la «enorme preocupación» del Gobierno español por este asunto, y también algunas «ideas» que pueden ser útiles para otra etapa posterior.

Dijo Pérez-Llorca que este viaje suyo estaba programado desde hace tiempo para sostener conversaciones bilaterales con Estados Unidos, pero que en estas circunstancias va a servir para demostrar una vez más «la enorme preocupación española y, por supuesto, el interés por explorar soluciones al conflicto de las Malvinas».

4 mayo.—ENTREVISTA DE PEREZ-LLORCA CON PEREZ DE CUELLAR.— España apoyará la petición irlandesa de reunión urgente del Consejo de Seguridad sobre el estallido de lo que se considera guerra abierta entre Argentina y Gran Bretaña, y la pérdida de centenares de vidas.

El ministro español, Pérez-Llorca, informó al salir de su entrevista de más de una hora con el secretario general, Pérez de Cuéllar, que todavía no sabía si se convocaría al Consejo de Seguridad, pero no dejó dudas de que España daba todo su respaldo a la intervención de la ONU y a las propuestas del secretario general.

«Las Naciones Unidas, institucionalmente, tienen que adoptar una acción decidida para frenar y parar esta situación absurda», dijo el ministro español, resumiendo la coincidencia española con la forma de pensar y la decisión de actuar del secretario general.

Manifestó que había encontrado «a un hombre decidido a poner en marcha ese proceso», porque el secretario general está consciente de sus responsabilidades, y dispuesto a utilizar al máximo las facultades extraordinarias que le concede la Carta ante una situación trágica y amenazadora para la paz y seguridad internacionales.

Argumentó la necesidad de discreción en tan delicado momento, al rehusar entrar en detalles sobre las ideas que expuso a Pérez de Cuéllar, y las que éste le comunicó confidencialmente.

Manifestó que había expresado la «enorme preocupación española por el conflicto, y sobre todo por el rumbo que está tomando en los últimos días, rumbo que el Gobierno español ha calificado de error histórico».

Además de la propia gravedad del conflicto en sí, añadió, este rumbo que ha tomado puede desencadenar una dinámica profundamente negativa en varios aspectos, sobre todo en cuanto a pérdida de vidas humanas, que es algo que debe preocuparnos y aterrarnos a todos.

El rumbo negativo afecta también a la evolución de los países iberoamericanos, y a las relaciones entre ellos y los europeos.

Manifestó el ministro la decisión de España de ayudar a una solución conveniente, y reiteró que el Gobierno que representa tiene algunas ideas, pero que éste es momento de intercambiar contactos, de recibir informaciones «antes de poner en marcha» alguna gestión.

Dijo que también hay que esperar a que la dinámica que se ha iniciado, que es una dinámica muy negativa, pueda ser superada.

Calificó de «episodio deplorable» el hundimiento del crucero argentino «General Belgrano», «que se inscribe en una dinámica de guerra, y sólo tiene su lógica en esa dinámica bélica, que es una dinámica absurda».

Destacó que «lo que se debe hacer es atacar la solución de fondo del problema, que es un problema colonial, en el que los españoles siempre, claramente, hemos estado a favor de la soberanía argentina».

Dijo Pérez-Llorca que había expuesto al secretario general cómo ha visto y contempla el Gobierno español este asunto, y aseguró que respecto a la posición de España nunca ha habido ningún tipo de presión ni siquiera de comentario de parte de la Comunidad Europea.

Le manifestó también que la posición española va encontrando crecientemente eco en otros países europeos, ecos concretos y específicos, y no sólo el eco irlandés, sino otros.

Dijo que también le manifestó al secretario general el criterio español de que, de seguir las cosas por esta dinámica bélica, se irá a una situación absurda, trágica, anacrónica y monstruosa en las relaciones entre Europa y la parte iberoamericana del continente americano.

Le transmitió también el pleno apoyo del Gobierno español a las actividades y gestiones que el secretario general está desplegando, y le presentó algunas ideas específicas que podrían contribuir a desmontar la dinámica bélica y a tratar de llevar el asunto por otro rumbo.

Reiteró que el secretario general cuenta con el pleno respaldo del Gobierno español en su gestión para desactivar la situación y poner en marcha las ideas generales que ha planteado para una solución de paz.

5 de mayo.—MENSAJE DEL REY A PEREZ DE CUELLAR.—El Rey ofreció su mediación en la crisis de las Malvinas, en una carta al secretario general de las Naciones Unidas, Pérez de Cuéllar. Don Juan Carlos se había reunido el martes por la noche y el miércoles por la tarde con el presidente Calvo-Sotelo en despachos calificados como «extraordinarios» y en los que revisaron las posiciones del Gobierno español frente al conflicto. En la carta, cuyo texto ofrecemos más abajo, el Soberano recuerda la doble vinculación de España con Europa y con el mundo iberoamericano, lo que permite una visión amplia y matizada de los acontecimientos que se están desarrollando en el Atlántico Sur.

«A su excelencia Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de las Naciones Unidas. Nueva York.

Señor secretario general: Ante los acontecimientos que enfrentan a Gran Bretaña y Argentina en los momentos presentes, no me resigno a permanecer en silencio. Mi Gobierno ha precisado en sucesivas declaraciones oficiales su posición sobre el fondo del problema, pero permítame, señor secretario general, que sobre la base de dichas declaraciones me dirija a usted exponiéndole la angustia que, como español, como soldado y como Rey, experimento en estas horas. No puedo sentirme impasible ante el enfrentamiento de dos pueblos, ni contemplar sin conmovirme profundamente las pérdidas de vidas humanas a que da lugar.

Pienso que todos los problemas tienen solución justa y honorable, mediante conversaciones y medios pacíficos, con espíritu de paz, sin llegar a consecuencias irreparables.

Mi voz, señor secretario general, le transmite el ruego de que haga llegar a ambas partes en conflicto la solicitud de un alto el fuego que permita continuar las gestiones de negociación y formule un llamamiento, tanto a los Gobiernos de Europa, a la que por tantas razones pertenecemos, como a los de la comunidad iberoamericana, a la que nos sentimos tan vinculados por la sangre y por la Historia, a fin de que interpongan todas las posibles acciones conducentes a evitar la prolongación de las hostilidades.

Mi Gobierno ha puesto a la disposición de los países contendientes sus buenos oficios para una solución pacífica del conflicto. Por mi parte, ofrezco con el mayor desinterés toda mi buena voluntad y mi ayuda para contribuir, en la forma y medida que se estimen oportunas, a la consecución de la paz y de la justicia.

Muy cordialmente. Juan Carlos, Rey.»

ENTREVISTA DE PEREZ-LLORCA CON HAIG.—El ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, se ha entrevistado, en Washington, con el secretario de Estado norteamericano, Haig. Trataron de la situación centroamericana, del conflicto de las Malvinas y de ciertos aspectos relacionados con la renovación del Tratado hispano-norteamericano. «Puedo asegurar—dijo Pérez-Llorca—que el nuevo Tratado va a ser plenamente satisfactorio para el pueblo español en ambos aspectos. El ingreso en la OTAN no va a significarnos nada nuevo. No se nos va a imponer armas nucleares.»

CONVERSACIONES MADRID-MALABO.—Se celebró la segunda sesión conjunta de trabajo de la Comisión mixta hispano-guineana en materia de defensa y seguridad, que se está reuniendo durante toda esta semana en Malabo. La Delegación española está presidida por el general de brigada Arnáiz Torres, jefe de la División de Logística del Estado Mayor del Ejército, y está formada por cuatro jefes y un oficial, que permanecerán en Malabo hasta el próximo sábado.

Este encuentro es el segundo que se realiza desde que España y Guinea Ecuatorial firmaron el «protocolo de asistencia técnica en materia de defensa y seguridad», en octubre de 1980. El teniente general Sáenz de Santamaría presidió otra ronda de conversaciones, también en Malabo, en septiembre de 1981.

El presidente Obiang Nguema recibió el martes a toda la Delegación militar española y más tarde conversó en privado con el general Arnáiz, acompañado por el teniente coronel Ríos, jefe del área de defensa de Guinea; el asesor del presidente, comandante Laguna (amigo personal del coronel Obiang), y el embajador de España, Fernández Trelle.

6 de mayo.—**PEREZ-LLORCA SE ENTREVISTA CON REAGAN.**—El presidente Ronald Reagan mantuvo una entrevista en la Casa Blanca con el ministro español de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca. El canciller español se entrevistó también con el presidente del Consejo de Seguridad Na-

cional de Estados Unidos, y anteriormente con el secretario de Estado, señor Alexander Haig.

Pérez-Llorca expuso la posición española en torno al conflicto de las Malvinas. «España—dijo—apoya una solución negociada, la encuentre quien la encuentre, y si no la halla nadie estamos dispuestos a ofrecer nuestros buenos oficios.»

Reagan y Pérez-Llorca abordaron en la primera parte de su entrevista el actual estado de las negociaciones para la renovación del tratado hispano-norteamericano.

El titular de la Casa Blanca manifestó su «satisfacción» por la fase alcanzada y dijo que las negociaciones «van por buen camino».

Reagan indicó que ha sido «ampliamente informado» sobre el desarrollo de las conversaciones bilaterales y que, tras la nueva ronda mantenida en Washington ahora por Pérez-Llorca y el secretario de Estado, Alexander Haig, «hay razones para felicitarse mutuamente».

Pérez-Llorca, que regresó a Nueva York tras su entrevista con el presidente Reagan, se había entrevistado previamente con William Clark, consejero de Seguridad de la Casa Blanca, a quien expuso con detenimiento la posición española de apoyo a una solución negociada «la encuentre quien la encuentre».

El ministro mencionó el ofrecimiento dirigido por el Rey Don Juan Carlos al secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, y reiteró que el único interés de España es «tratar de ayudar a conseguir una solución pacífica lo más pronto posible».

El ministro español había apreciado «gran preocupación e interés» en el presidente Reagan para apoyar o hallar un rápido arreglo diplomático a la crisis.

Pérez-Llorca, refiriéndose a la oferta de buenos oficios enviada por el Rey Don Juan Carlos al secretario general de la ONU, manifestó que «si nadie halla una solución diplomática al conflicto (de las Malvinas), España está dispuesta a encontrarla».

7 de mayo.—AYUDA MILITAR USA.—El Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes del Congreso norteamericano aprobó la concesión de 400 millones de dólares a España como ayuda militar para el año fiscal 1982-1983.

8 de mayo.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN COSTA RICA. El ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca, se encuentra en San José de Costa Rica, donde asistirá a la toma de posesión del nuevo presidente de este país, señor Luis Alberto Monge.

A su llegada al aeropuerto costarricense, Pérez-Llorca manifestó que durante los últimos días se había entrevistado con el presidente norteamericano Reagan y con el secretario general de las Naciones Unidas, Pérez de Cuéllar, en relación con el conflicto de las Malvinas. Subrayó, asimismo, que España estaba dispuesta a actuar como mediadora en este litigio.

El ministro español se refirió también a Costa Rica como ejemplo democrático en una región convulsionada por la violencia.

REUNIONES HISPANO-GUINEANAS.—Finalizó la visita de la comisión militar española que durante una semana ha negociado en Malabo, capital de

Guinea Ecuatorial, temas relativos a la cooperación entre los dos países en materia de defensa y seguridad.

Presidió la delegación española el general Arnáiz Torres, jefe de la División de Logística del Estado Mayor del Ejército de Tierra.

Según el jefe del Área de la Cooperación Defensiva, teniente coronel Ríos, los resultados de las conversaciones permiten mirar hacia el futuro con un mayor optimismo «porque hemos llegado a clarificar las posiciones y objetivos comunes».

También ha dicho que se ha reestructurado la cooperación militar hispanoguineana y se ha creado un nuevo órgano de dirección conjunta.

10 de mayo.—REGRESO DE PEREZ-LLORCA.—El ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, regresó por la mañana a Madrid, después de visitar oficialmente Estados Unidos y Costa Rica.

El señor Pérez-Llorca dijo en Barajas a los periodistas, que desde el principio del conflicto de las Malvinas «España ha asumido una posición clara e inequívoca que ha culminado en el ofrecimiento y llamamiento a la paz del Rey de España».

Sobre este mensaje del Rey al secretario general de la ONU señaló el ministro que en «la última etapa de mi viaje en Costa Rica he tenido ocasión de comprobar que ha sido acogido muy favorablemente tanto por el presidente Monge como por los presidentes de Panamá y Colombia».

«Esta magnífica acogida—añadió—no quiere decir que por parte de los dos países en litigio haya habido hasta este momento un encargo concreto, y hasta que eso se produzca no se puede poner en marcha un esquema de paz.»

12 de mayo.—EL PRESIDENTE OBIANG, EN MADRID.—El presidente de Guinea Ecuatorial, teniente coronel Teodoro Obiang Nguema, llegó a Madrid, procedente de Malabo, en visita de trabajo de dos días de duración.

Al pie del avión, un DC-8 de la Fuerza Aérea Española, fue recibido por el presidente del Gobierno español, don Leopoldo Calvo-Sotelo.

En la misma pista del aeropuerto madrileño el presidente ecuatoguineano saludó a los ministros españoles de Asuntos Exteriores, Defensa, Interior y presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, y jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra.

El señor Teodoro Obiang llegó acompañado de los secretarios de Asuntos Exteriores, Trabajo, Industria, Comercio, Correos y Telecomunicaciones y adjunto de Justicia.

Por la noche, el presidente Obiang asistió a una cena oficial ofrecida por el presidente del Gobierno en su residencia del palacio de la Moncloa.

13 de mayo.—ACTIVIDADES DEL PRESIDENTE OBIANG.—El Rey Don Juan Carlos ofreció un almuerzo privado en el palacio de la Zarzuela al presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Obiang Nguema, que se encuentra en Madrid en visita de trabajo.

Previamente, durante la mañana, el presidente de Guinea se había entrevistado en el palacio de la Moncloa con el jefe del Gobierno español, Calvo-Sotelo. Ambos dirigentes, en su conversación, pasaron revista a la cooperación económica entre Guinea y España, así como a los aspectos políticos de las relaciones entre los dos países.

A las doce y media aproximadamente, las delegaciones de Guinea y Es-

paña, bajo la presidencia conjunta de Calvo-Sotelo y Obiang, celebraron una reunión de trabajo durante la cual se repasó toda la cooperación hispanoguineana, desde la Conferencia de Donantes que, convocada por las Naciones Unidas para la ayuda a Guinea, se celebró en Ginebra el pasado 23 de abril.

Asimismo, la delegación ecuatoguineana planteó la cuestión de créditos de libre disposición, créditos no vinculados a ningún proyecto que Guinea necesita para hacer frente a importaciones de primera necesidad.

La negativa del Gobierno que preside Obiang a liberalizar la economía guineana, como solicitó el Fondo Monetario Internacional, dificulta la concesión de préstamos.

La delegación española estuvo integrada por el presidente Calvo-Sotelo, el ministro de Asuntos Exteriores, el subsecretario del Departamento el secretario de Estado de Comercio y el embajador, hasta un total de nueve personas. Asistieron, por parte de Guinea, el presidente Obiang, el embajador y los ministros de Asuntos Exteriores, Trabajo, Industria, Justicia, Agricultura, Comercio y Transportes, que acompañan al presidente Obiang.

Por la tarde, el presidente ecuatoguineano ofreció una recepción, en el hotel donde se aloja, a un grupo de banqueros y empresarios españoles. Posteriormente, el ministro de Exteriores, Pérez-Llorca, recibió al presidente Obiang y sus acompañantes.

14 de mayo.—DECLARACIONES DE OBIANG.—«Tras esta visita a España me llevo una impresión optimista y muy alentadora. He mantenido contactos con empresarios españoles y les he formulado una invitación para que cooperen con Guinea. Espero que muy pronto acudan inversores a mi país», declaró el presidente de Guinea Ecuatorial, teniente coronel Obiang Nguema, durante una reunión mantenida con representantes de medios informativos españoles.

El presidente ecuatoguineano manifestó en la reunión su queja ante las informaciones que habitualmente publica la prensa española, «que da una mala imagen de mi país, lo cual también perjudica a España como principal nación que ayuda a Guinea, único foco de la cultura española en el Africa Central».

«No todo lo que se ha hecho durante el tiempo transcurrido desde agosto de 1979 ha sido malo. Ha habido muchas cosas positivas, que no siempre han sido difundidas por los medios de comunicación españoles», señaló el presidente Obiang. Manifestó que durante su visita a nuestro país se ha reestructurado el programa de cooperación hispanoguineana, añadiéndose una planificación que faltaba. «Hay que tener en cuenta que, realmente, no han existido diferencias profundas entre los dos países, como se ha dicho, sino que sólo ha habido fallos técnicos y burocráticos, que para nada afectan el fondo de amistad y deseo de cooperación que existe.»

«Creo que parte de la falta de información objetiva existente sobre la situación guineana se debe a que haya sólo un corresponsal español en nuestro país, indicó Obiang, quien invitó a los medios españoles a enviar periodistas que no sólo puedan informar verazmente, sino de los que podamos aprender, ya que actualmente no tenemos periódicos en Guinea y la imagen que de nuestra nación tienen en Europa, y especialmente en los países hermanos de Hispanoamérica, es mediante los periódicos españoles.» También prometió las máximas facilidades para los informadores.

En el aspecto de próximos programas de cooperación indicó Obiang que se van a mandar oficiales y suboficiales a las academias militares españolas, mientras que una comisión estudiará en Guinea el comportamiento de la economía de aquel país, para ver si España puede respaldar el ecuele guineano, actualmente sin convertibilidad oficial.

PROTESTA ESPAÑOLA A PARIS.—El Ministerio de Asuntos Exteriores ha convocado al embajador de Francia en Madrid para expresarle la protesta española por la forma inadecuada en que han sido vigilados los cuatro presuntos etarras fugados de la localidad francesa de Antoinne, donde estaban confinados.

15 de mayo.—**ULTIMAS ACTIVIDADES DE OBIANG EN MADRID.**—Durante una breve rueda de prensa, precedida por la firma del comunicado conjunto, los presidentes Obiang y Calvo-Sotelo insistieron en que este viaje había supuesto un importante avance en la comprensión mutua, no siempre sencilla. Según el jefe del Gobierno español, la visita entroncaba con la que él hizo a Guinea el pasado año y había permitido renovar el marco de la cooperación «dentro de unas relaciones privilegiadas». Aseguró también que este impulso tendría su reflejo concreto muy pronto y en muchos órdenes: «Guinea hará los esfuerzos necesarios para que los inversores españoles puedan desarrollar con garantías sus actividades.» También anunció que había aceptado visitar Guinea Ecuatorial dentro de los próximos meses.

El presidente guineano hizo más tarde una lista de «prioridades» en materia de ayuda solicitada a España: «La alimentación sigue siendo un asunto urgente, también la sanidad, la educación y la agricultura..., la creación de una Universidad sería muy interesante, pero ahora todavía es secundario. Hemos pedido también ayuda y asesoramiento para organizar y agilizar la Justicia en mi país. El Gobierno español considerará la posibilidad de enviar unos magistrados.»

Ni Calvo-Sotelo ni Obiang Nguema especificaron mucho un aspecto que ha sido motivo de discordia en los últimos meses: la presencia en Malabo de asesores, sobre todo para las cuestiones técnicas y financieras.

En relación a la presencia de rusos y marroquíes en Guinea, Obiang señaló que los primeros estaban en el país —en muy reducido número— por acuerdos anteriores a su llegada al poder, pero ni esa permanencia ni su ayuda tenían relevancia. Marruecos «es un país hermano que acudió en auxilio nuestro desde el principio, pero eso es algo que no debe despertar recelos en España. Por lo demás, no hay más marroquíes que los que forman mi guardia personal.»

COMUNICADO CONJUNTO.—El presidente Obiang Nguema Mbasogo mantuvo amplias conversaciones con el presidente Leopoldo Calvo-Sotelo, en las que pasaron revista al estado de las relaciones de sus respectivos países y al desarrollo de la asistencia técnica que España presta a la República de Guinea Ecuatorial, desde su último encuentro en Malabo los días 21 y 22 de diciembre de 1981, atendiendo especialmente a los resultados de la reunión de la Comisión Mixta celebrada en Malabo el pasado mes de marzo y de la Conferencia Internacional de Donantes para la Reactivación Económica y el Desarrollo de Guinea Ecuatorial, recientemente clausurada en Ginebra.

El presidente de la República de Guinea Ecuatorial agradeció vivamente al presidente del Gobierno español la eficaz actuación de España en el desarrollo de esa Conferencia y el volumen de la ayuda ofrecida, y ambas partes se felicitaron por el éxito allí obtenido, que permite albergar las mayores esperanzas de un rápido e importante desarrollo económico de la República de Guinea Ecuatorial.

Los dos presidentes, en sesión de trabajo de ambas Delegaciones celebrada en el palacio de la Moncloa, aprobaron el documento elaborado por una Comisión técnica de los respectivos Gobiernos, reunida en Madrid los días 10, 11 y 12 de mayo, que ha pasado revista a los compromisos asumidos por España en aquella Conferencia, habiendo establecido un plan de ejecución de las acciones ofrecidas. Asimismo, ese documento establece las líneas generales a que debe someterse la actividad del personal de la asistencia técnica española en el desempeño de sus funciones y las relaciones entre esa y la Administración ecuatoguineana.

En el citado documento se prevé la necesidad de realizar conjuntamente un examen de la ayuda donada por España a Guinea Ecuatorial y el estado de realización de los programas establecidos.

Convinieron también ambos presidentes en la necesidad de fomentar la inversión privada en Guinea Ecuatorial como condición indispensable para su ordenado desarrollo económico. El Gobierno español adoptará las medidas que resulten adecuadas en cada momento para fomentar la inversión española en Guinea Ecuatorial, incluyendo la dotación a la Embajada de España en Malabo de los medios técnicos y humanos necesarios. Por su parte, el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial continuará el perfeccionamiento del marco de garantías jurídico-económicas y designará el órgano administrativo que velará por su cumplimiento. A tal efecto se mantendrán en Malabo consultas permanentes para facilitar el normal desarrollo de las actividades del sector privado español.

Al término de la mencionada sesión de trabajo el presidente Calvo-Sotelo reiteró la voluntad de su Gobierno de mantener el alto nivel de asistencia alcanzado y el deseo de que las acciones que se han de plantear concluyan en realizaciones visibles en beneficio del pueblo de Guinea Ecuatorial. Por su parte el presidente del Consejo Militar Supremo hizo patente la confianza que su Gobierno otorga a España y el mantenimiento de las relaciones preferenciales felizmente existentes entre los dos países. Ambos presidentes se han congratulado del espíritu de cordialidad, franqueza y precisión que ha presidido las conversaciones.»

17 de mayo.—AUDIENCIA DEL REY A LA MISION VENEZOLANA.—Su Majestad el Rey Don Juan Carlos recibió, en el Palacio Real de Madrid, a la Comisión venezolana de Solidaridad con Argentina, que llegó a nuestro país para recabar respaldo hacia Argentina en el conflicto de las islas Malvinas.

Presidió la Delegación el ministro secretario de la Presidencia de la República venezolana, señor Gonzalo García Bustillos. Don Juan Carlos recibió a la Delegación en el Palacio Real y no en el Palacio de la Zarzuela, debido a las audiencias militares que habitualmente celebra todos los lunes.

Asimismo, la Comisión se entrevistó por la mañana con el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, y por la tarde, con el presidente del Go-

bierno, Calvo-Sotelo, que estuvo acompañado por el director general de Política Exterior para Iberoamérica, Casinelli, y el asesor del presidente del Gobierno para Política Exterior, Fournier.

Este es el objetivo del viaje que dicha Delegación realizará por varios países europeos y cuya primera escala es Madrid. García Bustillos aclaró que «venimos en misión de paz a explicar las razones de Argentina, pero no somos mediadores».

19 de mayo.—LOS REYES, EN AQUISGRAN.—A las once de la mañana llegó al aeropuerto de Bonn-Colonia el DC-8 de la Fuerza aérea española en el que viajaban Sus Majestades los Reyes, acompañados por el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, y por el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca. Les esperaban en el aeropuerto el ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania, Hans Dietrich-Genscher; el embajador de España en Bonn, Durán López Dóriga, y el de la RFA en Madrid, Brunner. Venían también con Sus Majestades, aparte de los componentes del séquito real, varias personalidades españolas invitadas por Don Juan Carlos a las ceremonias y familiares alemanes de la Reina Doña Sofía.

En el segundo avión de la Fuerza aérea española asignado a la Casa Real llegaron a las dos de la tarde al mismo aeropuerto el Príncipe de Asturias, las Infantas Doña Elena y Doña Cristina; Sus Altezas Reales Doña Pilar y Doña Margarita, con sus respectivos esposos, y varios grupos de personalidades españolas, invitados, respectivamente, por el Gobierno de la RFA y por las autoridades de Aquisgrán.

Los Reyes se trasladaron a la residencia de la Embajada de España en Bonn, donde recibieron en audiencia a una representación de trabajadores españoles en Alemania.

Concluida la audiencia los Reyes acudieron a la residencia del presidente federal, en Villa Hammerschmidt, donde Cartens les ofreció un almuerzo. Mientras, a las misma hora, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Genscher, celebraba un almuerzo con el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, y con el ministro de Asuntos Exteriores y el embajador de España en Bonn. La jornada para el presidente finalizó con una cena ofrecida por el canciller Schmidt.

20 de mayo.—EL REY RECIBE EL PREMIO «CARLOMAGNO».—El Rey Don Juan Carlos reafirmó en Aquisgrán, donde recibió el premio internacional «Carlomagno», la identidad europea de España y su voluntad de cooperar en la construcción de una Europa unida. Durante la ceremonia Don Juan Carlos estuvo acompañado por la Reina Doña Sofía.

El solemne acto de entrega del premio «Carlomagno», con el que la ciudad de Aquisgrán distingue anualmente a la personalidad que más ha destacado por su contribución a la unidad europea, se celebró en el salón de la coronación del Ayuntamiento de Aquisgrán, antiguo palacio imperial.

El alcalde de Aquisgrán, el presidente del Consejo de Ministros de la CEE y el canciller alemán, Helmut Schmidt, pronunciaron sendos discursos, en los que han expresado su apoyo al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, y la necesidad de que esta entrada se produzca lo más

pronto posible, ya que Europa se beneficiaría de las relaciones de España con los países de Iberoamérica.

Al acto han asistido—entre otras personalidades—el presidente de la República Federal alemana, Carstens; el secretario general de la OTAN, Luns; el presidente del Consejo alemán del Movimiento Europeo y de la Unión Europea, Schell; la anterior presidenta del Parlamento Europeo, Veil; el presidente del Gobierno español, Calvo-Sotelo; el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, y la viuda de Salvador de Madariaga, que recibió el premio en 1973.

El Rey Don Juan Carlos, en su discurso, recordó el nacimiento de Europa como realidad histórica en el año 800 por obra de Carlomagno, y su antepasado y antecesor en la corona de España, Carlos V, que fue coronado emperador en la ciudad de Aquisgrán y fue «artífice de la creación histórica y política del Occidente».

Don Juan Carlos destacó que la constitución de España como nación moderna se realizó casi medio siglo antes de la coronación de Carlos V en Aquisgrán.

La creación de la monarquía hispánica ha sido también destacada por Don Juan Carlos como primera realización efectiva de Occidente, al integrar diversos países de ambos hemisferios bajo la misma corona, y crear así una comunidad de pueblos hispánicos que perdura más allá de los vínculos políticos como unidad de lengua, de cultura, de tradición y costumbres.

«He sentido mi deber de fidelidad a esa tradición. He creído que mi obligación como Rey de España era restablecer plenamente la unidad, la libertad, la concordia de todos los españoles», ha dicho el Rey, y ha añadido que esto en el siglo xx no puede hacerse más que democráticamente.

Don Juan Carlos señaló después que actualmente España ha superado la tentación del inmovilismo y avanza hacia grandes empresas, que sólo puede lograr como nación europea, de cuya sustancia está hecha desde su nacimiento. «España, invadida a comienzos del siglo VIII por los musulmanes es europea porque, contra toda aparente razón quiso serlo y no perdió su condición latina y cristiana».

Pero España, nación radicalmente europea, no es sólo europea, es trans-europea, está proyectada, desde su mismo nacimiento como nación moderna, más allá de nuestro continente: es una nación hispánica, uno de los miembros de una comunidad de naciones hispánicas independientes.

Finalmente el Rey expuso las líneas generales del programa histórico de España en esta hora: mantenimiento de la paz y convivencia dentro del país y contribución a afianzarlas en el mundo entero; incremento de la libertad para los hombres, los grupos sociales y las comunidades autónomas; potenciación de la unidad; aumento de la riqueza mediante la cooperación internacional inteligente, y avance hacia la justicia. El Rey resumió todas estas aspiraciones en una sola palabra: amistad.

Sobre las dos de la tarde el Ayuntamiento de Aquisgrán ofreció un almuerzo a los Reyes, al que asistieron gran parte de las personalidades presentes en el acto. Con este almuerzo finalizó la estancia de los Reyes en dicha ciudad alemana.

Hacia las cuatro de la tarde Don Juan Carlos y Doña Sofía emprendieron viaje a Hamburgo, en visita privada, invitados por el primer ministro alemán, Schmidt.

VISITA PRIVADA DEL PRIMER MINISTRO PERUANO.—El interés de todos los latinoamericanos es evitar una conflagración grave en el Atlántico Sur, por lo que hemos de movilizarnos para que no se llegue a una situación que podría traer un envenenamiento de las relaciones internacionales», afirmó a su llegada al aeropuerto de Barajas el primer ministro del Perú, doctor Ulloa, quien procedía de Helsinki, donde intervino en la reunión del Comité de Desarrollo del Banco Mundial.

Aunque la visita la calificó de privada, el señor Ulloa dijo que esperaba entrevistarse tanto con el presidente Calvo-Sotelo como con el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, aunque afirmó que más que para recabar una opinión de ellos «que ha estado clara desde el principio del conflicto de las Malvinas», lo que pretende el canciller peruano es pedir que se haga lo posible para que la capacidad e influencia española sea más efectiva. Añadió que el deseo de todos los países iberoamericanos es que por encima de todo se dé una tregua «lo cual merece un esfuerzo, porque este conflicto puede tener consecuencias imprevisibles, ya que se perdería un vínculo que ha costado mucho trabajo crear. Si esta situación que queremos evitar se produjera, España sería el socio indispensable para nosotros, el punto indispensable de contacto con una realidad distinta». Por último y también refiriéndose al tema de las Malvinas, declaró el doctor Ulloa, que Perú concurrirá en ayuda humana y material de Argentina si la solicitan, «así como también lo harán otros países del continente americano como se comprobó en la reunión de la OEA».

21 mayo.—**CALVO-SOTELO RECIBE A ULLOA.**—El presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, recibió a primera hora de la tarde, en su despacho oficial del palacio de la Moncloa, al primer ministro de Perú, Ulloa Elías.

Durante la entrevista, en la que estuvo presente el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, ambos políticos trataron sobre la situación internacional, en especial sobre la grave situación en el archipiélago de las Malvinas, y sobre otros temas de interés bilateral.

Previamente, el ministro peruano se había entrevistado, en el palacio de Santa Cruz, con el jefe de la diplomacia española, con quien posteriormente acudió al palacio de la Moncloa. Pérez-Llorca y Ulloa Elías hablaron, asimismo, sobre el conflicto de las Malvinas y las relaciones bilaterales.

Ulloa manifestó en Madrid que el conflicto de las Malvinas «puede abrir un abismo entre Europa y América».

En relación con el plan de paz peruano, Ulloa subrayó que «si las circunstancias militares siguen equilibradas, en un momento dado puede haber una salida que permita salvar la cara a Inglaterra y propiciar que se vuelva a negociar».

«Evidentemente —agregó—, si la balanza se inclina de un lado o de otro la solución no se va a imponer pacíficamente, por la vía de la negociación.»

24 mayo.—MENSAJE DEL REY A REAGAN.—Se informa hoy que el pasado día 20 Su Majestad el Rey Carlos I de España dirigió un mensaje al presidente de los Estados Unidos de América, Reagan, en el que instaba la contribución del primer mandatario estadounidense, en su calidad de dirigente del país más poderoso del mundo, a una inmediata solución del conflicto argentino-británico sobre las islas Malvinas.

El Rey Juan Carlos urgía la acción del presidente Reagan para evitar que se agrandase el foco que se está abriendo entre los Estados Unidos, Iberoamérica y Europa y que se ahorren vidas humanas.

Dicho mensaje, según informó un portavoz de la Oficina de Información Diplomática en Madrid, fue remitido por el Rey Juan Carlos, en carta personal, urgente, de dos folios, al presidente Reagan el pasado día 20, desde la ciudad alemana de Aquisgrán, poco después de haber recibido el premio Carlomagno.

El urgente llamamiento del Monarca español fue hecho a la vista de las alarmantes noticias procedentes de diversas Cancillerías y del fracaso de las negociaciones mediadoras realizadas por el secretario general de las Naciones Unidas, Pérez de Cuéllar.

25 mayo.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE DE GUINEA-KONAKRY.

El presidente de la República Popular Revolucionaria de Guinea-Konakry, Seku Ture, llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas, iniciando una visita oficial a España que se prolongará hasta el jueves. Seku Ture, a quien acompaña su esposa en este viaje, fue recibido en el aeropuerto madrileño por Sus Majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía.

Tras escuchar las salvas de ordenanza y los himnos nacionales de ambos países, Seku Ture y Su Majestad el Rey Don Juan Carlos pasaron revista a las tropas que, en representación de las tres Armas, les rindieron honores. Posteriormente, el presidente guineano saludó al presidente del Gobierno español, Calvo-Sotelo; presidente del Senado, Valverde; del Consejo Supremo del Poder Judicial, Sáinz de Robles; de la Junta de Jefes de Estado Mayor, teniente general Lacalle Leloup; a los ministros de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca; de Defensa, Oliart; del Interior, Rosón, y de la Presidencia, Rodríguez Inciarte.

Poco después, los dos Jefes de Estado, acompañados de sus esposas, partieron en automóvil hacia la capital de España. Acompañan en este viaje al presidente de Guinea-Konakry los ministros de Asuntos Exteriores, Energía, Agricultura, Pesca y Ganadería y Educación, quienes mantendrán con sus colegas españoles varias reuniones de trabajo.

Asimismo, a mediodía, Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía ofrecieron un almuerzo en su residencia del palacio de la Zarzuela al presidente de Guinea-Konakry y a su esposa.

Posteriormente, los Reyes ofrecieron una cena al presidente guineano en el palacio Real, con asistencia de diversas autoridades de la política española. En un discurso pronunciado durante la cena, Don Juan Carlos definió la libertad, la igualdad y la interdependencia de los Estados como los principios básicos de las relaciones internacionales. En sus palabras destacó la necesidad de consolidar la OUA y manifestó su preocupación

por la continuidad de la discriminación racial y la no resolución del problema de Namibia.

26 mayo.—ACTIVIDADES DE SEKU TURE.—El presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, ofreció en el palacio de la Moncloa una cena al presidente de la República Popular Revolucionaria de Guinea-Konakry, Ahmed Seku Ture.

En el segundo día consecutivo de su visita oficial a España, el presidente guineano visitó el Museo del Prado, a primera hora de la mañana.

Posteriormente, el mandatario guineano se trasladó al Ayuntamiento de Madrid.

En el salón de sesiones, Tierno Galván y Seku Ture pronunciaron sendos discursos en los que resaltaron la necesidad de un hermanamiento de las ciudades de ambos países. El presidente de Guinea-Konakry firmó en el libro de honor de la ciudad de Madrid y el alcalde le entregó la simbólica llave de oro.

Por la tarde, Seku Ture ofreció una recepción al Cuerpo Diplomático.

27 mayo.—TERMINA LA VISITA DE SEKU TURE.—En el pabellón de Estado del aeropuerto de Barajas, el primer mandatario guineano fue despedido por el Monarca español, el presidente del Gobierno, varios ministros del Gabinete, el presidente del Senado y el presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

Durante su visita a España, Seku Ture se entrevistó personalmente con el Rey Don Juan Carlos y con el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo. Además, visitó el Museo del Prado, el Ayuntamiento de la ciudad y la exposición permanente del INI.

De forma paralela a estas actividades, dos delegaciones de trabajo de España y Guinea-Konakry mantuvieron diversos contactos para establecer una relaciones bilaterales más estrechas, sobre todo en el campo económico y cultural.

28 mayo.—APLAZADA LA NEGOCIACION HISPANO-NORTEAMERICANA.—Las negociaciones del Convenio Hispano-Norteamericano, que habrá de sustituir al ya vencido Tratado de Amistad y Cooperación entre ambos países, proseguirán la próxima semana, al no haber llegado aún las partes a un acuerdo definitivo. Las dos Delegaciones que negocian el nuevo texto explicaron que las cuestiones que impiden la redacción definitiva del nuevo texto son de «tipo secundario» y que «pronto se llegará a un acuerdo».

30 mayo.—ESPAÑA, MIEMBRO DE LA ALIANZA ATLANTICA.—España culminó definitivamente su integración en las instituciones atlánticas, al aceptar una invitación para participar en la Asamblea Parlamentaria.

El ingreso de nuestro país, como miembro de pleno derecho de la OTAN, se produjo el pasado domingo, tras haber depositado el Gobierno español el instrumento de adhesión a la Alianza Atlántica. El encargado de negocios de la Embajada española en Washington, Alvarez de Toledo, entregó el do-

cumento al Gobierno norteamericano en presencia de Stoessel, secretario de Estado adjunto.

Alvarez de Toledo, quien hacía las funciones del embajador de España en Washington, Lladó, que se encuentra en Madrid por motivos personales, entregó un folio con un contenido breve, en el que el Gobierno español acepta la invitación de la Alianza para adherirse a esta organización defensiva de Occidente.

El encargado de negocios de España manifestó que con la entrega del documento de adhesión, España completa los requisitos exigidos en el artículo 10 del Tratado del Atlántico Norte, por lo que a partir de ese momento nuestro país es el miembro número dieciséis de la NATO.

Por otra parte, la admisión de España en la Asamblea Parlamentaria del Atlántico Norte fue decidida por unanimidad de los 172 delegados de los Parlamentos de los quince países miembros de esta organización, en votación efectuada en la sesión de clausura de la Reunión de Primavera de la OTAN, celebrada en Funchal, capital del archipiélago portugués de Madeira.

La Asamblea formuló una invitación al Parlamento español para que nombre representantes permanentes ante dicho organismo. El secretario de relaciones internacionales de UCD, en sus palabras de agradecimiento por la invitación, señaló que «España será un miembro positivo de la Alianza en el que se podrá confiar y que participará activamente para defender los principios atlánticos de libertad, justicia y paz».

Rupérez indicó también que «la respuesta del Parlamento español a esta invitación será sin duda rápida, y en la próxima reunión de otoño en Londres se fijarán todos los aspectos de la participación de nuestro país».

La Bandera española aún no ondea en las sedes de las instituciones atlánticas. Será el próximo sábado, en una solemne ceremonia en el cuartel general de Bruselas, cuando se ize en compañía de las otras quince.

31 mayo.—ADHESION A LA ALIANZA ATLANTICA.—El *Boletín Oficial del Estado* publica el instrumento de adhesión del Reino de España a la Alianza Atlántica, con lo que se convierte en el decimosexto país del Tratado del Atlántico Norte de manera oficial. (*Véase Documentación.*)

4 junio.—VETO EN LA ONU A LA PROPUESTA HISPANO-PANAMEÑA. Gran Bretaña y Estados Unidos han vetado, en el Consejo de Seguridad, la propuesta española-panameña de alto el fuego en Malvinas, que obtuvo nueve votos a favor, la mayoría del Consejo.

Votaron a favor: España, Panamá, Japón, Irlanda, Unión Soviética, Polonia, Uganda, Zaire y China.

Se abstuvieron: Guyana, Jordania, Togo y Francia.

5 junio.—INTERVENCION DE ESPAÑA EN EL CONSEJO ATLANTICO.—La Bandera española ondea ante la puerta principal del Cuartel General aliado, entre la portuguesa y la turca. España ya es, pues, el decimosexto Estado miembro de la Organización del Atlántico Norte (OTAN). Se izó nuestra enseña, la banda de música de la Fuerza Aérea belga tocó el himno

patrio y se pronunciaron sendos discursos, todo ello dentro de una ceremonia solemne.

Posteriormente, en la sesión «extraordinaria» del Consejo Atlántico, el ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, hizo una decidida defensa de la soberanía argentina sobre las islas Malvinas y criticó el conflicto entre Buenos Aires y Londres que «habrían podido evitar la negociación y la diplomacia, logrando un acuerdo mutuamente aceptable».

Durante la ceremonia, el secretario general de la OTAN, Luns, pronunció un breve discurso en el que destacó que «la adhesión de España a la OTAN constituye verdaderamente un acontecimiento histórico, no sólo para España sino para los países aliados y para todos aquellos que se sienten profundamente ligados a la libertad de las naciones y a la dignidad del hombre». «La integración de España —terminó Luns— es una prueba irrefutable de la salud y de la vitalidad de la Alianza Atlántica».

La sesión del Consejo Atlántico, la primera a la que asistió España como Estado miembro de la Alianza, se inició con otro discurso del secretario general de la organización defensiva occidental. Luns deseó «calurosamente la bienvenida a España en el seno del Consejo Atlántico. El nuevo miembro tiene mucho que aprender de la Alianza, al igual que ésta de los españoles. Todos deberemos mostrar en el interés común, la paciencia, la comprensión y el espíritu de compromiso que se imponen. La OTAN ha sabido pasar, a lo largo de su historia, su cohesión por encima de las estrechas preocupaciones nacionales.»

Terminó el Consejo Atlántico con las palabras del titular español de Exteriores que estaba acompañado entre otras personalidades del ministro de Defensa, Oliart; del presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, teniente general Lacalle; del presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso, Camuñas; del de la Comisión de Defensa, Medina, y de sus homólogos del Senado, Sánchez Arjona y Ballarín, respectivamente. Pérez-Llorca, en su discurso, recordó el proceso iniciado por el Gobierno español el 20 de agosto de 1981 que concluyó el sábado 30 de mayo, de acuerdo con las previsiones del Tratado de Washington y las normas y precedentes establecidas en la materia, con la adhesión de España al Tratado del Atlántico Norte.

Pérez-Llorca dijo que «España no quiere evadirse del elemental deber de pedir con energía que se vuelva a la mesa de negociaciones y se imaginen soluciones que respeten la integridad territorial de Argentina y los intereses y el bienestar de la población de las islas». Llorca señaló que «España aporta a esta comunidad de pueblos atlánticos no sólo su esfuerzo individual como nación y su entusiasmo en la causa de la paz, sino la singularidad de su experiencia internacional, basada en la riqueza de sus vínculos históricos y culturales con los pueblos iberoamericanos y con los países mediterráneos y árabes, próximos a nosotros por geografía e historia». Para el Gobierno español, pues, «al ingresar en la Alianza, la España democrática lo hace en su integridad, con su historia, con sus intereses y sus relaciones de comunidad cultural y afectos. Ni la OTAN ni sus países miembros pueden olvidar esa otra dimensión trascendental de España».

Añadió Pérez-Llorca una referencia histórica al nacimiento del Estado español como estado moderno. «uno de los primeros de Europa hace ya más de 500 años, que siempre ha compartido su vida, su lengua, su cultura y sus sentimientos de afinidad espiritual con los pueblos iberoamericanos». Dijo el representante español que la consistencia occidental no se puede entender sin la voz de Hispanoamérica formada por países de una misma estirpe y cuyas preocupaciones «nosotros sentimos como propias». «Nos esforzaremos porque la Alianza no pueda sentir como ajenas unas conexiones adicionales con un conjunto de pueblos occidentales que cada vez tendrán mayor peso en la configuración de una paz mundial duradera.»

Recordó que el Estado español tiene intereses, pero también amigos. «El conflicto de las Malvinas enfrenta a dos pueblos occidentales en una dramática contienda, que la negociación y la diplomacia podrían haber evitado.» Señaló el ministro español de Exteriores que el resentimiento entre las dos comunidades—la europea y la iberoamericana— «puede acrecentarse y estamos decididos a hacer todo lo que podamos para conseguir que el foso abierto desaparezca cuanto antes.»

Expuso «las razones profundas» que han llevado al Gobierno y al Parlamento españoles «y a los otros Gobiernos y parlamentos occidentales a dar este paso. La decisión del Gobierno español se alinea con los principios establecidos en el preámbulo del Tratado del Atlántico Norte: en defensa de la libertad, de la democracia pluralista, de los derechos humanos y en defensa de un principio que es de aplicación en la OTAN y en todas las democracias, el de la supremacía del poder civil y el respeto profundo a las normas constitucionales que lo aseguran». «Se trata para España del sentido último de una opción de defensa y seguridad porque se trata de la defensa y seguridad de nuestra nación.»

La decisión de integrarse en la NATO, expresa para los gobernantes españoles «nuestra vocación europea. Hemos estado ligados hasta ahora a la seguridad de Europa Occidental mediante una relación bilateral singular con los Estados Unidos, que sólo nos asociaba de facto e indirectamente con la OTAN, reflejando así la realidad de nuestro aislamiento.»

Así, pues, la reaparición de España en su propio y natural contexto dentro de las estructuras europeas y occidentales «se complementará con el éxito de nuestras negociaciones de adhesión a la CEE. Ello—terminó Pérez-Llorca—significará una proyección hacia el exterior de las importantes conquistas que ha realizado nuestro pueblo en lo interior.»

7 junio.—LLEGA A MADRID EL PRIMER MINISTRO CANADIENSE.—El primer ministro de Canadá, señor Pierre Elliot Trudeau, llegó a mediodía a Madrid en visita oficial de tres días de duración. El jefe del Gobierno canadiense procedía de París.

Trudeau fue recibido por el presidente del Gobierno español, Calvo-Sotelo, y miembros del Gobierno.

Tras los saludos de rigor, Trudeau y Calvo-Sotelo se reunieron en una sala del Pabellón de Estado del aeropuerto de Barajas, donde mantuvieron una breve entrevista, previa a la que celebraron por la tarde en el palacio de la Moncloa.

A primeras horas de la tarde, el jefe del Gobierno canadiense se reunió en un almuerzo de trabajo con empresarios españoles y canadienses en el hotel donde se hospeda.

Por parte española asistieron a la comida el gobernador del Banco de España, Alvarez Rendueles; Escámez, presidente del Banco Central; Termes, presidente de la Asociación Española de Banca, y Guzmán, presidente de «Construcciones Aeronáuticas, S. A.» (CASA).

Durante el almuerzo considerado como «privado» y calificado de «muy positivo por lo directo» por los empresarios españoles presentes en el mismo, Trudeau explicó las conclusiones de la «cumbre» de Versalles y las líneas maestras de la política económica de Reagan. También fueron analizadas las relaciones económicas bilaterales entre España y Canadá.

Previamente a la comida, el primer ministro canadiense recibió en el mismo hotel al personal de la Embajada de Canadá en España.

La primera jornada de la visita oficial de Trudeau se cerró con la cena oficial que ofreció en su honor, en el palacio de Viana, el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo.

Durante la cena, Calvo-Sotelo ha pronunciado un discurso en el que ha subrayado la complementariedad de las opciones atlántica y europea de la política exterior española y ha manifestado que el Gobierno español espera aportar a la alianza su conocimiento y estrecha relación con el continente iberoamericano y el mundo árabe.

En una alusión a la crisis de las Malvinas, y después de rechazar el recurso de la fuerza como procedimiento para dirimir las discrepancias entre las naciones, el presidente del Gobierno destacó que «algunos problemas que hieren en lo más vivo la sensibilidad de los pueblos, necesitan soluciones diligentes y generosas para no convertirse en focos de tensión internacional».

Asimismo, señaló que «no habrá arreglo a los problemas de los países si no se tienen en cuenta los problemas de los países del Tercer Mundo» y puso de relieve la necesidad de incrementar la cooperación hispano-canadiense.

8 junio.—ACTIVIDADES DE TRUDEAU.—El Rey Don Juan Carlos recibió durante la mañana, en audiencia, en el palacio de la Zarzuela, al primer ministro de Canadá, Trudeau, que se encuentra en España en visita oficial.

En la entrevista, de una hora de duración, se abordaron diversos aspectos de las relaciones bilaterales entre España y Canadá, así como la situación internacional.

Tras la entrevista con el Monarca español, a la que también asistió el embajador de Canadá en España, Trudeau mantuvo una rueda de prensa con los informadores, en el hotel donde se hospeda.

A preguntas sobre las dificultades existentes entre España y Canadá en materia pesquera, Trudeau manifestó que se había llegado a un principio de acuerdo entre ambos países para 1982, en el que a España se le asigna una cuota de cinco mil toneladas. Señaló que si nuestro país fuera ya miembro de la CEE, apenas existirían dificultades en los temas pesqueros, y expresó su confianza en que el acuerdo al que se llegó el lunes sea firmado por ambas partes.

Trudeau explicó también que había conversado con Calvo-Sotelo sobre la necesidad de incrementar los intercambios culturales en todos los campos: idiomas, música, pintura, etc., y que esperaba que estos intercambios fueran tan importantes como los económicos. Subrayó que la cultura de España es una de las más grandes del mundo y que esperaban enriquecerse de ella.

9 junio.—CALVO-SOTELO, EN BONN.—El presidente del Gobierno español, Calvo-Sotelo, participará en Bonn en la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de países de la OTAN, primera a la que asiste España tras su incorporación a la Alianza Atlántica como miembro de pleno derecho.

Calvo-Sotelo llegó al aeropuerto de Colonia, junto con el ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca; el embajador de España ante la OTAN, Aguirre de Cárcer; el secretario de Información, Aguirre Borrell; el secretario general de la Presidencia del Gobierno, Sánchez Merlo; el director general para Europa y Asuntos Atlánticos, Cuenca; el jefe de la Oficina de Información Diplomática, Arias, y diplomáticos españoles expertos en cuestiones de la OTAN.

La delegación de recepción española estuvo formada por el embajador de España, Durán Loriga; el ministro consejero de la Embajada, Pérez Rodrigo, y otros diplomáticos de la misión española en Bonn.

Desde allí, se dirigió con la delegación a la Embajada de España desde donde partió a la cena ofrecida en el castillo de Bruehl, próximo a Bonn, por el presidente alemán Carstens para los jefes de Gobierno de los países de la OTAN.

10 junio.—DISCURSO DE CALVO-SOTELO EN LA CUMBRE DE LA OTAN. Se celebró en Bonn la «cumbre» de jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN, en la que España fue recibida oficialmente. El presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo, pronunció un discurso, que recogemos íntegramente:

«Señores jefes de Estado y de Gobierno, señor presidente, señor canciller, señor secretario general:

Muchas gracias por vuestras palabras de bienvenida. Habéis recibido solemnemente a la bandera española y la habéis colocado entre las vuestras. Me habéis recibido a mí como presidente del Gobierno español y me habéis invitado a participar en vuestras reuniones.

Se hace así realidad, en los símbolos y en las personas, la incorporación de España a la Alianza Atlántica, formalmente cumplida el 30 de mayo pasado, después de haber sido aprobada por nuestros Parlamentos nacionales.

Este acto de hoy tiene para mi país una dimensión profunda. Es el final de un largo periodo secular de aislamiento, que arranca del cansancio histórico de España y que se alimenta de contiendas interiores.

Pero es también, en nuestra historia más reciente, un paso decisivo en el camino de la libertad recobrada por el pueblo español, un paso decisivo en el camino de nuestra vocación europea y occidental. Durante muchos años de régimen autoritario, occidente y Europa han sido para los españoles sinónimos de libertad y de democracia, como está escrito en las primeras

líneas del Tratado del Atlántico Norte, al que acabamos de adherirnos. En el día ya lejano de su constitución quedamos al margen de la Alianza, en la que normalmente debiéramos haber estado, y, al restituir a España sus libertades, hemos querido restituírle también la posición que no pudo alcanzar entonces, seguros de que nuestro destino está unido al de los países occidentales de nuestro entorno, seguros también de que cualquier fórmula nueva en que estos países pudieran configurar su colaboración futura para la seguridad y para la paz surgida dentro de la Alianza y elaborada desde ella por los firmantes del Tratado de Washington.

Porque frente a los que no quieren ver en la Alianza más que una organización militar para el enfrentamiento entre bloques de países, mi Gobierno entiende a la Alianza como comunidad de pueblos libres unidos en la defensa de unos valores esenciales y amenazados, que son también valores de la democracia española.

Nuestra vocación europea, que nos empuja al mismo tiempo hacia el Mercado Común con idéntico impulso de restitución histórica, se perfecciona y se completa con nuestra vocación iberoamericana, de la que queremos dejar constancia clara desde este momento inicial. Porque la España que hoy viene a la Alianza sabe que no necesita dejar en el umbral de esta sala ni un ápice de su identidad propia, de sus relaciones internacionales, de su personalidad. Y la Alianza sabe que tampoco estaría dispuesta España a renunciar a esos valores, y sabe también que con ellos intactos viene a enriquecer el patrimonio de la Alianza misma.

Yo creo, señor presidente, que no hay contradicción entre nuestras dos vocaciones europea e iberoamericana. Y digo esto con toda convicción precisamente ahora, cuando un conflicto bélico desgarrar el mundo occidental y amenaza con abrir en él una honda grieta de muy graves consecuencias políticas e históricas. Nuestra voz en esta asamblea, sin daño para nuestra lealtad a la Alianza, está y estará al servicio de una solución que evite el distanciamiento entre Iberoamérica y Europa, al servicio de un fórmula que reduzca todo lo posible la inevitable cicatriz de la herida que han abierto ya los hechos de armas.

Si es cierto que el uso de la fuerza no es el procedimiento para dirimir las discrepancias entre las naciones, también es cierto que algunos problemas que hieren en lo más vivo la sensibilidad de los pueblos necesitan soluciones diligentes y generosas para no convertirse en focos de tensión internacional.

España llega a la Alianza con voluntad de cooperación. A partir de ahora comenzarán las conversaciones que deben llevarnos a una participación efectiva en los muy distintos órganos en los que la Alianza proyecta sus actividades. Mi Gobierno está dispuesto a desempeñar con esa voluntad de cooperación el papel que nos corresponda y que libremente hayamos aceptado.

Mi Gobierno espera también la cooperación de la Alianza en cuestiones centrales de nuestra política nacional, como son la solución pronta y negociada del contencioso sobre Gibraltar, la incorporación de pleno derecho a las comunidades europeas y la lucha contra el terrorismo.

Para mí, el acto de hoy tiene un significado especial y me produce una legítima satisfacción. Cuando hace año y medio recibí en el Parlamento la

investidura como presidente del Gobierno adquirí el compromiso de conducir a España a la Alianza Atlántica. Y hoy veo cumplido mi compromiso en la solemnidad sencilla de este acto, en el calor de vuestra acogida y en la esperanza de vuestra colaboración. Tened la certeza, señor presidente, de que España será un miembro leal y activo de la Alianza y que aportará a ella todo el empuje de un pueblo que acaba de recobrar sus libertades y quiere mantenerlas en la paz y en la justicia del concierto internacional.»

El presidente del Gobierno español también se entrevistó, brevemente, con el presidente de los Estados Unidos de América, señor Reagan, y a la conversación asistieron el secretario de Estado norteamericano, señor Haig, y el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca.

13 junio.—PEREZ-LLORCA, EN LISBOA.—Pérez-Llorca, ministro de Asuntos Exteriores, llegó a Lisboa para presidir la apertura de las reuniones del Consejo luso-español.

El Consejo, que se reúne cada año y de forma alterna en Lisboa y Madrid, es el organismo principal del Acuerdo de Cooperación y Amistad, firmado por España y Portugal en noviembre de 1977 para diseñar las relaciones globales entre los dos países.

El embajador de España en Lisboa, Rodríguez Porrero, y el personal de la representación diplomática española, acudieron al aeropuerto para dar la bienvenida a Pérez-Llorca. Por parte portuguesa esperaba el ministro español el secretario de Estado del Ministerio de Negocios Extranjeros, Marques.

15 junio.—EL REY, EN RIAD.—El Rey Don Juan Carlos viajó a Riad para dar el pésame al rey Fahd y al resto de la familia real por la muerte de su hermano, el rey Jaled, que falleció el pasado domingo en Taif.

El Monarca viajó en un DC-8 de las Fuerzas Aéreas españolas, acompañado del jefe de la Casa del Rey, marqués de Mondéjar; jefe del Cuarto Militar, teniente general Valenzuela; secretario general, Fernández Campo; secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Mañueco, y presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Prado y Colón de Carvajal.

A pesar de que el viaje del Rey es absolutamente privado, acudieron al aeropuerto a despedirle el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo; ministro de Defensa, Oliart, y presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, teniente general Lacalle Leloup.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, regresó a media tarde procedente de Lisboa y enlazó directamente en Barajas con el vuelo a Riad para unirse a la comitiva real.

TERMINA LA REUNION DEL CONSEJO LUSO-ESPAÑOL. — «El proceso de integración de España en el esquema militar de la OTAN—dice el comunicado conjunto emitido al terminar las reuniones del Consejo luso-español—tendrá siempre en cuenta las posiciones e intereses estratégicos claramente expresados por Portugal.»

El Consejo es el principal organismo creado en el Tratado de amistad y cooperación que España y Portugal firmaron en 1977 y se reúne cada año

presidido por los dos ministros de Asuntos Exteriores, alternando Madrid y Lisboa.

En el comunicado conjunto emitido al final de la reunión se acuerda continuar las reuniones de técnicos de los dos países para reducir el déficit de la balanza comercial portuguesa en sus intercambios con España.

El documento, además, «manifiesta gran interés en que se encuentre pronto una solución equitativa para los problemas» de pesca que encuentran los dos países para regular el régimen por el que las flotas de uno pescan en las aguas del otro.

Durante las reuniones del Consejo, Pérez-Llorca y su colega portugués, Pereira, firmaron un Acuerdo turístico y las delegaciones pasaron revista a cuestiones de relaciones fronterizas, intercambios culturales, seguridad en las centrales nucleares fronterizas y facilidades a los residentes de un país en el otro, entre otras materias.

20 junio.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LUXEMBURGO.—El ministro español de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, ha llegado a Luxemburgo entrevistándose con el presidente del Consejo de Ministros de las Comunidades, señor Tindemans, para ultimar los detalles de la sesión negociadora España-CEE que se celebrará mañana. También se entrevistará Pérez-Llorca con el secretario del Foreign Office británico, Pym, para tratar de las conversaciones de Sintra acerca de Gibraltar.

21 junio.—APLAZADAS LAS NEGOCIACIONES SOBRE GIBRALTAR.—El Ministerio de Asuntos Exteriores hizo público un comunicado conjunto hispano-británico en el que se anunciaba el aplazamiento de la reunión que iba a tener lugar en Portugal los días 25 y 26 de este mes, para tratar el tema de Gibraltar. Asimismo, no se producirá la apertura de la verja.

El texto del comunicado es el siguiente:

«La reunión que iba a tener lugar entre los ministros de Asuntos Exteriores de España y del Reino Unido en Sintra (Portugal) durante los días 25 y 26 de junio ha sido aplazada siguiendo una sugerencia del Gobierno español.

Ambos ministros están decididos a mantener abierto el proceso iniciado por la declaración de Lisboa de abril de 1980, en el espíritu de las cartas canjeadas en Londres el 8 de enero de 1982. Los ministros de Asuntos Exteriores se mantendrán en contacto personalmente y a través de la vía diplomática. Una nueva fecha para la reunión antes citada será fijada oportunamente.»

El señor Pérez-Llorca había celebrado una reunión de media hora con su colega británico. Terminada ésta, Pérez-Llorca señaló que una serie de «circunstancias objetivas, sin que haya que buscar la responsabilidad en nadie» presagiaban que el proceso de negociación se iniciaría «en el peor momento histórico posible». El jefe de la diplomacia española resaltó que la guerra de las Malvinas ha suscitado en Gran Bretaña una atmósfera emocional que taponó un inicio esperanzador de las negociaciones bilaterales. Así, pues, la suspensión del debate de Sintra «es la mejor solución para preservar el proceso de Lisboa», según Pérez-Llorca. Tanto Madrid como

Londres siguen considerando Sintra como una vía válida, que no hay que hacer peligrar por «circunstancias externas».

Según explicó el ministro español fue el Consejo de Ministros nacional quien tomó la decisión de aplazar todo el proceso-inicio de las negociaciones y apertura de la verja, para «defender nuestros intereses nacionales e impedir un inicio borrascoso del proceso negociador». Pym conoce la importancia que el tema tiene para España, añadió Pérez-Llorca «aunque él es también un político inmerso en un proceso interno difícil», refiriéndose al clima creado en el Reino Unido por la guerra contra Argentina.

El titular del Foreign Office, Pym, se declaró «decepcionado» por la suspensión de la reunión de Sintra, que conlleva lógicamente mantener el «bloqueo» sobre la Roca. Dijo que su colega español le había expuesto las razones atribuibles «a la situación política interna en España». Afirmó igualmente que la situación actual puede ocasionar repercusiones en las negociaciones para la adhesión de España a la CEE.

22 junio.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE DE FRANCIA.—Los Reyes de España recibieron en el aeropuerto de Madrid-Barajas al presidente de la República Francesa, señor François Mitterrand, que permanecerá en España durante tres días en visita oficial.

Mitterrand, acompañado por el Rey, saludó a las autoridades que habían acudido a recibirle, encabezadas por el presidente Calvo-Sotelo. Seguidamente, el presidente francés y su esposa se trasladaron al palacio de la Zarzuela, donde asistieron a un almuerzo privado ofrecido por los Reyes. Este almuerzo se prolongó hasta las cuatro y media, seguido de una sobremesa a la que asistió Calvo-Sotelo.

El Monarca español y el presidente galo pasearon después por el jardín en una entrevista «más larga de lo previsto», según informó el portavoz oficial del jefe del Estado francés. Según este portavoz, en la conversación trataron de situar las relaciones franco-españolas a un nivel digno de ambos países.

Los problemas planteados por la residencia en Francia de los principales dirigentes de ETA y los obstáculos interpuestos por las autoridades galas a la incorporación de España al Mercado Común centrarán las conversaciones que Mitterrand y Calvo-Sotelo van a mantener durante estos días.

El presidente Calvo-Sotelo, en declaraciones publicadas en el diario de tendencia socialista «Le Matin», abogaba por una ruptura de la desconianza mutua que, desde hace algún tiempo, ha presidido los contactos entre ambos Gobiernos.

Además de sus conversaciones con Calvo-Sotelo y de las dos cenas de gala con que se agasajarán mutuamente el Rey Don Juan Carlos y François Mitterrand, el presidente francés se entrevistará con los líderes de las cuatro principales formaciones políticas españolas, Cavero, González, Carrillo y Fraga.

Los Reyes de España ofrecieron, en el palacio Real, de Madrid, una cena de gala en honor del presidente francés, Mitterrand.

Asistieron, por parte española, además de los Reyes y alto personal de su Casa, el presidente del Gobierno y esposa, los presidentes del Congreso

y del Senado; los vicepresidentes del Gobierno y los ministros de Exteriores, Educación, Cultura y embajador de España en Francia, entre otras personalidades.

Por parte francesa, además del presidente de la República y señora de Mitterrand, los ministros de Exteriores, Educación, Cultura, la secretaria de Estado para la Familia, embajador de Francia en Madrid y otras personalidades.

Don Juan Carlos pronunció un discurso a los postres de la cena, en el que destacó la necesidad de un mejor entendimiento mutuo entre España y Francia, superando imágenes del pasado, y la necesidad de Europa de abrirse a Iberoamérica.

Don Juan Carlos expresó el deseo de España de integrarse a la CEE «sin nuevos retrasos, de forma rápida y satisfactoria. No podría hablarse de amistad, de solidaridad y de cooperación si esto no fuese así», dijo el Rey.

Se refirió también a la situación internacional, recordando que España ha hecho todo lo posible para favorecer una solución negociada en el conflicto de las Malvinas y que en la guerra del Líbano «estamos a favor de la paz y pedimos el pleno respeto a la unidad, la independencia y la integridad territorial de ese país, amenazado hoy en su propia supervivencia como nación soberana».

Don Juan Carlos hizo alusión al problema del terrorismo, «barbarie totalitaria que amenaza a todas las naciones democráticas de Europa». Añadió que no puede haber cabida en la Europa de las libertades para quienes no tienen otro objetivo que matar la libertad y finalizó esta referencia indicando que «el terrorista no debe nunca encontrar justificación ni asilo».

Por tu parte, el presidente Mitterrand manifestó en su brindis que ha venido a Madrid «con el ánimo de lograr armonía entre Francia y España».

«La puerta de Francia no estará nunca cerrada para España», resumió en síntesis de sus palabras el primer mandatario francés, al tiempo que pedía a las autoridades españolas confianza en las propuestas de Francia.

Al entrar de lleno en la cuestión del ingreso de España en el Mercado Común, declaró: «A la pregunta de si debe entrar, respondemos "sí", y a la pregunta de en qué condiciones, contestamos "hablemos"».

En respuesta al brindis del Rey de España, el presidente francés reconoció que Francia tiene «deberes» en cuanto a colaboración antiterrorista con España, deberes de defensa común contra el terrorismo y para prevenirlo.

23 junio.—ACTIVIDADES DE MITTERRAND.—Calvo-Sotelo, que ha mantenido con Mitterrand dos largas entrevistas, manifestó que ve en el presidente francés «un deseo de estrechar y ampliar las relaciones con España. Respecto al tema del terrorismo, el presidente francés me ha asegurado que su Gobierno está dispuesto a hacer lo necesario para que el territorio francés no sea refugio de actividades terroristas». En lo relativo a los problemas agrícolas, Calvo-Sotelo informó que se había acordado que fuesen tratados periódicamente por los ministros de Agricultura, y anunció que la primera de estas reuniones tendrá lugar el próximo mes de julio.

Por último, el presidente manifestó que se había estudiado la posibilidad de que la Comisión de expertos estudiase el convenio sobre extradición entre España y Francia.

El presidente francés, que recibió por la mañana a Fraga, presidente de AP, se entrevistó por la tarde con los secretarios generales de UCD, PSOE y PCE, Cavero, González y Carrillo, respectivamente.

Cavero destacó que Mitterrand «habrá podido constatar una coincidencia en todos los partidos políticos sobre los temas conflictivos de las relaciones bilaterales, que, lógicamente, influirá en las posiciones que adopte el Gobierno francés».

González destacó su «seria esperanza de que este viaje, realizado en unas circunstancias que parecen tensas y difíciles, tal vez, y precisamente por eso, pueda comenzar a dar frutos».

Para Carrillo, «el Gobierno francés tenía una voluntad demostrada de cooperar con el español en la acción contra el terrorismo».

Mitterrand también visitó el Ayuntamiento de Madrid—donde el alcalde, Tierno, le entregó las llaves de oro de la ciudad—, celebró una rueda de Prensa y asistió a un almuerzo de trabajo ofrecido por Calvo-Sotelo.

En la rueda de Prensa, el presidente Mitterrand consideró que «es un deber de Francia contribuir, en la medida de lo posible, a consolidar la democracia en España, y dado que los problemas del terrorismo y el aislamiento fuera de la Comunidad Económica Europea pueden ser motivos para esta consolidación democrática, hay que ayudarla en ambos casos».

Centrándose en el problema del terrorismo, Mitterrand dijo también que comprendía que la opinión pública española esté preocupada al ver que ciertos individuos, que han matado en España, no sean condenados en Francia, «pero estos individuos no han cometido en suelo francés ninguna vulneración a sus leyes, y no olvidemos que en Francia son juzgados por la legislación francesa».

En cuanto al ingreso de España en la CEE, el presidente francés aseguró que «cuanto antes se realice, mejor». Pero no quiso comprometerse en una fecha concreta sobre este ingreso.

Mitterrand concluyó su jornada ofreciendo una cena al Rey en la Embajada francesa en Madrid.

A la cena asistieron, además de los dos jefes de Estado y sus respectivas esposas, los ministros franceses que acompañan a Mitterrand en su viaje, sus homólogos españoles y el presidente Calvo-Sotelo. Tras los postres el presidente francés y el Rey de España efectuaron brindis por un futuro de buenas relaciones entre ambos países.

COMUNICADO DE LA EMBAJADA BRITANICA.—La Embajada británica en Madrid precisó, mediante un comunicado oficial, la posición del Gobierno de Londres sobre Gibraltar, y sobre una reciente entrevista mantenida por la primera ministra, Thatcher, con periodistas escandinavos.

La nota oficial de la Embajada británica en Madrid dice así: «En sus declaraciones del 21 de junio sobre el aplazamiento de las conversaciones en

Sintra los ministros de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y España manifestaron su determinación de mantener vivo el proceso abierto por el Acuerdo de Lisboa, de abril de 1980. Dicho Acuerdo manifestó que ambos Gobiernos habían acordado comenzar negociaciones a fin de solucionar todas las diferencias entre ellos sobre Gibraltar.

Sobre la cuestión de soberanía, el portavoz del Gobierno británico ha declarado que la referencia de la primera ministra se refería a la consideración de que no se trataba de que su Gobierno entrara en discusiones con condiciones previas sobre un posible resultado que afectase al *status* de Gibraltar.

Esto es, por supuesto, enteramente compatible con la declaración antes citada del Acuerdo de Lisboa de que ambos Gobiernos han acordado iniciar negociaciones encaminadas a superar todas las diferencias existentes entre ellos con respecto a Gibraltar.»

24 junio.—FIN DE LA VISITA DEL PRESIDENTE FRANCES.—El presidente de la República francesa, Mitterrand, regresó a su país tras haber permanecido dos días en visita oficial de trabajo en España. Minutos antes habían llegado al aeropuerto, en helicóptero, Sus Majestades los Reyes de España para despedir al presidente francés y su esposa.

Los Reyes y el presidente Mitterrand y señora saludaron en la pista del aeropuerto a las autoridades españolas, entre las que se encontraban el presidente del Gobierno.

Tras escuchar desde un podio los himnos nacionales de los dos países, ambos jefes de Estado pasaron revista a una representación de los tres Ejércitos que les rindió honores mientras se disparaban las 21 salvas de ordenanza.

Después de despedir a sus ilustres huéspedes, el Rey mantuvo un diálogo prolongado con Calvo-Sotelo.

Esta visita oficial que Mitterrand desea haya sido «clarificadora», sirvió al menos para que oyera de viva voz la posición firme de España en cuanto a los temas bilaterales, en un discurso del Rey Don Juan Carlos.

No se debe dar asilo a terroristas y no es posible amistad, solidaridad y cooperación si no hay integración rápida y satisfactoria de España en el Mercado Común, sin nuevos retrasos, le dijo el Monarca.

En una ágil rueda de Prensa vino a responder a medias Mitterrand que Francia «no volverá a ser refugio de actos de violencia» y que «cuanto antes ingrese España en la Comunidad Europea, mejor».

Reconoció Mitterrand en esta oportunidad el deber de Francia de ayudar a España con «un control severo y justo que ejercerá la policía francesa en el País Vasco-francés, donde residen mandos de la organización separatista ETA».

Pidió el presidente visitante que se le juzgue más que por sus palabras por «actos concretos» en este sentido, producto de decisiones concertadas con el Gobierno español, cuyo contenido no quiso revelar.

Sólo indicó que habrá más cooperación bilateral «para asegurar el orden público y hacer retroceder la violencia».

La posición firme de España, resumida por el Rey en el esperado brindis de la cena de gala del primer día le fue repetida unánimemente por los cuatro

líderes de los partidos políticos españoles con representación parlamentaria de importancia, UCD, PSOE, AP y PCE.

Todos le expresaron su inquietud por poner término al terrorismo «con voz unánime, aunque con inflexiones distintas sobre la manera de obrar», según explicó Mitterrand a los periodistas.

El presidente de la República francesa, Mitterrand, se volvió a entrevistar con el secretario general del PSOE, González, durante un desayuno celebrado en el hotel donde se hospeda el presidente francés.

Esta segunda entrevista no estaba prevista en el programa oficial.

25 junio.—NO SE ABRIRA AHORA LA VERJA DE GIBRALTAR.—Al terminar el Consejo de Ministros, el secretario de Estado para la Información dijo, entre otras cosas, que la verja de Gibraltar no se abrirá «hasta que no comiencen las negociaciones». Agregó que el ministro de Defensa había informado al Consejo sobre la detección de un submarino inglés en el estrecho de Gibraltar y que esa detección se había efectuado sin incidentes.

28 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO CHINO DE ASUNTOS EXTERIORES.—Se inició la visita oficial a España, de tres días de duración, del ministro de Asuntos Exteriores de la República Popular China, señor Huang Hua.

El ministro chino, que llegó el viernes a España acompañado de su esposa, se trasladó a mediodía del sábado a Palma de Mallorca en visita privada. El gobernador civil de Palma ofreció una cena en honor de los ilustres visitantes de la isla.

El programa de la estancia oficial de Huang Hua en España se inició con una entrevista en el palacio de Santa Cruz, con el ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, quien por la noche ofreció una cena en su honor en el palacio de Viana.

Mañana, Huang Hua se trasladará a Toledo, donde asistirá a una comida que ofrecerá en su honor el gobernador civil de esta provincia. El día 30 el mandatario chino será recibido en audiencia por el Rey Don Juan Carlos y, seguidamente, se entrevistará con el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo. Almorzará con el director general de Africa del Ministerio español de Asuntos Exteriores, Ullrich, y, por la noche, ofrecerá a su colega español una cena en la Embajada de la República Popular China.

Huang Hua abandonará España el jueves por la mañana, dando así por concluida su visita oficial a nuestro país.

